

PLANIFICACIÓN CON VISIÓN INTEGRAL

Miguel Del Río A.

Desde que se cerrara el Instituto Nacional de Planificación en la década pasada, ha sido el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) quien en la práctica ha liderado la planificación del Estado. La planificación de corto plazo con la Dirección Nacional de Presupuesto Público (DNPP) a través del proceso presupuestal y de la fijación de los techos presupuestales, y a partir de 1999 la de largo plazo, la ahora Dirección Nacional de Programación Multianual (DNPM) a través del Plan Estratégico Sectorial Multianual (PESEM) y del Plan Estratégico Institucional (PEI).

En teoría debería funcionar según el esquema N° 1, sin embargo, la falta de coordinación entre ambas Direcciones hace que sea la lógica presupuestal la que termine predominando.



Este esquema lleva a que la planificación se haga en función de la organización presupuestal, es decir, por Pliegos y Unidades Ejecutoras. Estos Pliegos se organizan fundamentalmente sobre la base de los Sectores (educación, salud, trabajo, etc.) y de la independencia política de la organización que recibe el rango de Pliego (gobiernos regionales, el congreso, etc.), los que muchas veces se cruzan, por ejemplo, en salud y educación los ministerios respectivos solo tienen las unidades ejecutoras de Lima y Callao, las demás dependen de sus respectivos Gobiernos Regionales donde la visión sectorial se repite e impone sobre una perspectiva integral.

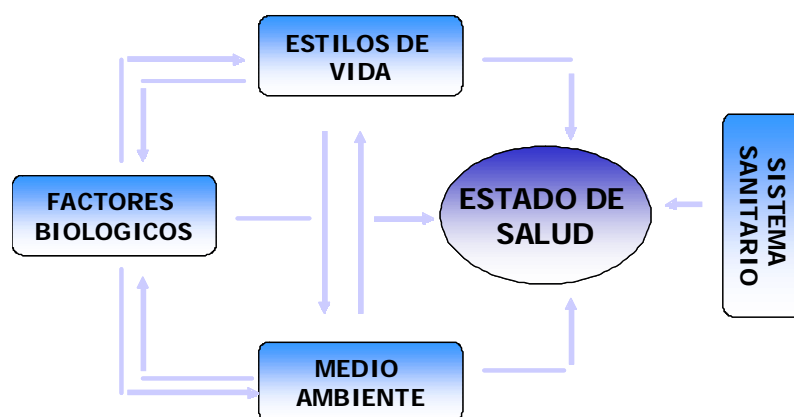
La planificación inercial que se produce con la lógica presupuestal y que no va incorporando temas importantes para la ciudadanía hace que a este escenario se le agrega los diferentes Planes temáticos que han ido saliendo por necesidad

o presión de diversos sectores y que no se encuentran articulados al proceso de planificación de los sectores, pero igual necesitan presupuesto para llevarse a cabo. Como es predecible, muchos de estos se quedan en buenas intenciones.

El proceso de regionalización abre la posibilidad de pasar a una planificación donde los diferentes sectores se puedan integrar en función del desarrollo de los ciudadanos dentro de la región. Un esquema integral hace más efectiva la intervención del Estado pone en el centro el objetivo principal de un país: sus ciudadanos, y más eficiente el gasto público que este realiza al evitar la duplicidad de las intervenciones y dando un mayor impacto en la población.

Este camino obliga a los sectores a salir de sus compartimentos y empezar a planificar más allá de sus fronteras. En el caso del Ministerio de Salud implica dejar de mirar a la población desde los servicios de salud y solo su enfermedad para dar una mirada desde la **salud**¹, no desde la enfermedad, teniendo en cuenta los diversos factores que interactúan y determinan la salud de los ciudadanos (ver figura N° 1).

Figura N° 1
Determinantes de la salud



Esta visión permite evidenciar por un lado la importancia de que la población conserve su salud para su desarrollo personal (educarse, trabajar, divertirse), así como el rol que juegan otros sectores en la salud de la gente y la importancia de que la población mantenga hábitos saludables.

La relación entre los planes regionales y los de salud deben verse en ambos sentidos. Los de salud deben incorporar en su análisis, además del análisis

1) Entendiendo la salud como el medio para la realización personal y colectiva, que constituye un índice de éxito de una sociedad en la búsqueda del bienestar como sentido último del desarrollo.

epidemiológico, lo que se produce y como se produce, los hábitos de la población y sus condiciones de vida. Los planes regionales deben tomar en cuenta el impacto en la salud de las cosas que planea realizar, por ejemplo, la producción por aniego del arroz (agricultura) produce un mayor número de los mosquitos de la malaria, mejores caminos y carreteras (transportes) mejora el acceso de la población a los servicios de salud, la mejora de los sistemas de agua y desagüe (vivienda) con una adecuada enseñanza de hábitos de limpieza (educación) de la población reduce el número de casos de diarrea.

Es pues necesario dar un salto cualitativo en la planificación para pasar de la planificación sectorial a la regional con una visión integral, si es que queremos hacer más eficiente la intervención del estado en la población.